



Consejo Económico y Social

Distr. general
9 de diciembre de 2013
Español
Original: inglés

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

58º período de sesiones

10 a 21 de marzo de 2014

Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer y del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, titulado “La mujer en el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para el siglo XXI”: consecución de los objetivos estratégicos, adopción de medidas en las esferas de especial preocupación y medidas e iniciativas ulteriores

Declaración presentada por el Ejército de Salvación, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.



Declaración

El Ejército de Salvación es un movimiento internacional y una rama evangélica de la iglesia cristiana universal. Su mensaje se basa en la Biblia. Su ministerio está motivado por el amor a Dios. Su misión es predicar el evangelio de Jesucristo y satisfacer las necesidades humanas en su nombre, sin discriminación.

El Ejército de Salvación trabaja en pro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio desde mucho antes de que se denominaran Objetivos de Desarrollo del Milenio. El Ejército de Salvación continúa luchando contra las injusticias relativas a los Objetivos y seguirá trabajando para erradicarlas siempre que sea posible.

El Ejército de Salvación lleva más de 145 años trabajando para afrontar los retos de los Objetivos de Desarrollo del Milenio relativos a la mujer y la niña y ha introducido mejoras en sus vidas en todo el mundo a través de sus programas confesionales y basados en la fe.

Reconocemos que los Objetivos de Desarrollo del Milenio no finalizarán en 2015 y hemos tratado de hacer lo posible por erradicar los problemas que acosan a aquellos que han sido abandonados por la sociedad. Debe producirse una transformación social y económica a gran escala para lograr progresos considerables en relación con estos Objetivos.

Deseamos destacar algunos logros obtenidos y desafíos a los que se ha enfrentado nuestra organización en su labor encaminada a erradicar algunos de los problemas relacionados con los Objetivos de Desarrollo del Milenio desde una perspectiva confesional.

Pobreza y hambre

La pobreza y el hambre siguen azotando a nuestra sociedad, pero creemos que hemos realizado algunos progresos en las vidas de las personas a nivel mundial, ayudándolas a salir de la pobreza. Los programas tradicionales no han abordado verdaderamente las causas fundamentales de la pobreza y el hambre, y, sin un cambio económico real, los pobres seguirán siendo pobres y permanecerán marginados.

Gracias a la naturaleza internacional del Ejército de Salvación, hemos combatido la pobreza y el hambre en distintos contextos de todo el mundo. Tenemos una posición muy activa en la Campaña de Lucha contra la Pobreza en la República Checa, y fomentamos la conciencia pública respecto de los problemas relacionados con el objetivo de la erradicación de la pobreza. Proporcionamos diversos servicios a las mujeres, como alojamiento y grupos de apoyo, mediante un enfoque holístico que toma en consideración a la persona en su totalidad.

Llevamos a cabo programas de alimentación en todo el mundo para ayudar a eliminar el hambre, pero también ofrecemos programas de rehabilitación para ayudar a las personas a salir de la pobreza y animarlas a ser autónomas y autosuficientes.

En otra parte del mundo, el Ejército de Salvación ha tratado de eliminar la pobreza mediante la puesta en marcha de un programa de capacitación para pequeñas empresas en materia de gestión y presupuestos y un programa SMART (simple, medible, viable y con plazos oportunos). El curso se lleva a cabo en una comunidad y está dirigido tanto a mujeres como a niñas. También se ofrece a mujeres reclusas y en libertad condicional.

A este respecto, el Ejército de Salvación recomienda que los gobiernos:

- Reconozcan que las organizaciones confesionales pueden ofrecer ayuda y apoyo sostenibles si se les pide que formen parte del proceso de establecimiento de redes;
- Reconozcan que los problemas relacionados con el hambre y la inseguridad alimentaria tienen dimensiones mundiales y que probablemente perdurarán e incluso podrían aumentar drásticamente en algunas regiones salvo que se tomen medidas urgentes, decididas y conjuntas;
- Reconozcan que se debe poner fin a la codicia de los pocos que más tienen y a la desigualdad en la distribución de los recursos, problema que afecta más a las mujeres que a los hombres; es preciso redoblar esfuerzos para garantizar que haya una distribución equitativa de los recursos que conduzca a la igualdad y la implicación común;
- Tiendan la mano a las organizaciones confesionales y colaboren con ellas para llevar a cabo programas de lucha contra la pobreza; y velen por que se vigile la financiación que reciben los países a fin de que estos rindan cuentas y garanticen que dichos fondos destinados a erradicar la pobreza lleguen a las comunidades.

Acceso a una educación de calidad y empoderamiento de la mujer

El Ejército de Salvación dispone de más de 2.500 escuelas en todo el mundo, que dan servicio a mujeres, hombres, niños y niñas. Muchas de estas escuelas están ubicadas en zonas de bajos ingresos en las que viven las personas marginadas y más acosadas por la pobreza, a fin de que toda la población de esas comunidades o aldeas tenga la oportunidad de obtener al menos una educación primaria.

En algunas partes del mundo, profesores de escuela itinerantes, llamados alfabetizadores, se desplazan allí donde se encuentran los niños e imparten clases de alfabetización para las niñas y para las mujeres que se encuentran en la cárcel y en asentamientos.

La comunidad confesional ha abierto sus puertas a las mujeres y les ha ofrecido la oportunidad de recibir capacitación para el liderazgo, asesoramiento sobre cambios de conducta y formación sobre el sentido de propiedad para que tengan la posibilidad de cambiar las vidas de sus familias y sus comunidades.

El Ejército de Salvación trabaja en pro del empoderamiento de las mujeres rurales que tienen ideas viables y factibles para establecer actividades empresariales, pero que carecen de inversión de capital para recibir educación y conocimientos básicos en materia empresarial.

El Ejército de Salvación siempre ha luchado por el empoderamiento y la igualdad de las mujeres. Impartimos seminarios, cursos y programas de desarrollo personal para el empoderamiento de la mujer y la niña. Trabajamos para promover la igualdad de derechos de las mujeres y las niñas y buscamos maneras de que estas utilicen sus habilidades de liderazgo para dirigir sus hogares, sus comunidades e incluso sus países.

A este respecto, el Ejército de Salvación recomienda a los gobiernos que eliminen las barreras económicas a las oportunidades educativas para las mujeres y promuevan un reparto equitativo de la autoridad y las responsabilidades en la vida familiar, el trabajo y la sociedad, así como un acceso equitativo al poder político y económico.

El Ejército de Salvación ha trabajado para hacer realidad los ideales de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y seguirá tratando de alcanzar un sistema de desarrollo justo mucho más allá de 2015. El Ejército de Salvación anima a los Estados Miembros a que continúen trabajando para lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio.
